

Empresas & Finanzas

Repsol y Santos dan con un nuevo filón de petróleo en Alaska con Quokka

El pozo muestra una producción cercana a la del mayor descubrimiento en 30 años

Rubén Esteller MADRID.

Repsol y el grupo australiano Santos han dado un nuevo paso para ampliar su apuesta petrolera en Alaska. Ambas compañías han confirmado el potencial comercial del área de Quokka, en la prolífica North Slope, tras completar con éxito el pozo de evaluación Quokka-1, una perforación que refuerza el valor estratégico de este activo en vísperas de la entrada en producción de Pikka, el gran proyecto en el que ambas firmas se juegan buena parte de su crecimiento en la región.

Santos, operador del activo con un 51%, explicó que el pozo Quokka-1, en el que Repsol controla el 49% restante, ha permitido seguir delimitando con éxito el reservorio Nanushuk, una de las formaciones clave en el norte de Alaska. El pozo comenzó a perforarse el pasado 1 de enero de 2026 y alcanzó una profundidad total de 1.459 metros.

Tras una estimulación por fractura en una sola etapa, el pozo logró producir 2.190 barriles de petróleo al día, una cifra que avala el comportamiento del reservorio y mejora la visibilidad sobre su posible desarrollo comercial.

El hallazgo cobra todavía más relevancia por su cercanía al pozo Mitquq-1, perforado en 2020 y situado a cerca de diez kilómetros de Quokka-1. Según Santos, la correlación entre las arenas de ambos pozos y los análisis de fluidos confirman la presencia de crudo ligero de alta calidad, con mejores perspectivas de precio que el petróleo asociado al proyecto Pikka.

Con estos resultados, la compañía considera que Quokka podría sostener un desarrollo de dos emplazamientos de perforación con una capacidad de producción comparable a la de Pikka fase 1. Aunque la evaluación de caudales y recursos sigue en curso, a cierre de



Yacimiento de Repsol en Alaska. EE

El avance en Quokka se produce en pleno sprint final para el arranque de la fase 1 de Pikka

2025 Santos atribuía a la unidad Quokka unos recursos contingentes 2C de 177 millones de barriles equivalentes de petróleo. La compañía ya ha puesto en marcha la planificación del desarrollo y ha iniciado las primeras actividades clave de permisos.

El consejero delegado de Santos, Kevin Gallagher, subrayó la relevancia del activo para el futuro del

grupo en Alaska. “Los resultados de Quokka-1 demuestran la excepcional calidad del reservorio Nanushuk y confirman nuestra evaluación geológica de esta acumulación significativa. Ubicado estratégicamente al este de nuestro desarrollo Pikka fase 1, Quokka representa otra oportunidad de alta rentabilidad que refuerza nuestra posición en la North Slope y amplía nuestra cartera de desarrollos en Alaska durante los próximos años”, señaló.

En la misma línea, Repsol reivindicó el resultado como una validación de su estrategia de crecimiento selectivo en exploración y producción. “El resultado exitoso de este pozo refuerza nuestro compromiso a largo plazo con el desarrollo energético de Alaska y fortalece nuestra

posición actual y de cara al futuro. Además, es un paso más en nuestra estrategia del negocio de Exploración y Producción, priorizando regiones estratégicas y con ventajas competitivas”, afirmó Francisco Gea, director general de Exploración y Producción de Repsol.

El avance en Quokka llega además en pleno sprint final para la puesta en marcha de Pikka fase 1, uno de los proyectos petroleros más relevantes en Estados Unidos. Santos aseguró que el proyecto está ya mecánicamente completado y que las actividades de puesta en marcha progresan conforme a lo previsto. La introducción de gas combustible en la planta ya se ha completado con éxito, un hito clave para la fase de arranque.